QuizÃ¡s, tal vez, definitivamente

by Issy von Schweetz

Category: Naruto
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Kankuro, Neji H., Tenten
Status: In-Progress
Published: 2016-04-12 22:45:43
Updated: 2016-04-15 14:03:35
Packaged: 2016-04-27 19:05:29
Rating: T
Chapters: 2
Words: 8,841
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: QuizÃ¡s en ese momento el mundo a su alrededor se derrumbo y algo le decÃ-a que ella ya lo presentÃ-a, y tal vez con esto sus sueÃ±os infantiles se convirtieron en momentos que nunca se cumplirÃ-an, pero definitivamente sabÃ-a que los cambios existÃ-an por alguna razÃ³n mayor que no comprendÃ-a. Porque ella querÃ-a algo correspondido, y abrazaba en soledad esas cartas nunca fueron enviadas.

1. Chapter 1

**Advertencia:** esto es un what if, o sea que Neji fue herido en la guerra pero continÃºa vivo, Maito Gai consiguiÃ³ cÃ©lulas de Hashirama como todo el mundo, y no, no sueÃ±en con ver mÃ¡s parejas (tal vez subliminalmente shikatema) porque solo escribo mariconadas, imagÃ-nense escribir tanto hetero para un alma homo como la mÃ-a jajaja.

**Aviso:** Este fic participa en el Amigo Secreto de la MansiÃ³n Foster de la Weonas Imaginarias sjkdhsjkd. Ok no, este fic es parte del intercambio de Amigas weonas del whatsapp. ItÂ´s for you, bitch Senju, osea la Ana Maria la del Barrio.

Una Senju Marica cofRougecof fue mi auto-impuesta beta :3

_**Nota:** __No es todo romance, trata de la amistad tambiÃ©n, asÃ- que dejen de ser tan pervertidos y dejen de imaginar un harem (?)._ _Todo es contado desde el punto de vista de Tenten, asÃ- que es claro que hay cosas que se le escapan o no se entera, pero con el tiempo sabrÃ¡. Y claro, ustedes tampoco sabrÃ¡n pero yo sÃ-, muahaha. Y en mi defensa quedÃ³ muy extenso porque la perra pidiÃ³ un amor lento, asÃ- que culpen a ella, no a mÃ- (?)_

*huye*

* * *

><p><strong>QuizÃ¡s, tal vez, definitivamente<strong>

* * *

><p><strong>.<strong>

Neji se encontraba sentado en la posiciÃ³n de loto, completamente concentrado en su meditaciÃ³n e ignorando todo alrededor, Tenten se recostÃ³ a su costado, en completo silencio. Lo miraba de forma atenta, miraba sus largos y finos dedos, su piel blanca llena de pequeÃ±as cicatrices por entrenamientos y peleas, querÃ-a pasar sus manos por cada marca, hacerlas desaparecer con solo besos, o querÃ-a en una noche a oscuras saber la creaciÃ³n de cada una, y esas noches ambos compartieran sus cicatrices para buscar lo hermoso de no ser perfecto. RecordÃ³ esa herida que ocultaba bajo su ropa y bajo vendas luego de la guerra, esa herida gigante en su pecho cuando el juubi lo atacÃ³, querÃ-a tocar esa cicatriz y saber que Neji seguÃ-a vivo, querÃ-a fantasear que seguÃ-a vivo por ella y por nadie mÃ¡s, que esforzÃ³ a su corazÃ³n latir por ella y no por otra persona. Amaba su pelo, no era como el de ella que siempre era mejor mantenerlo atado porque un enredo de ondas, en cambio el de Ã©l caÃ-a completamente lacio hasta su cintura, querÃ-a pasar las manos por su pelo y buscar de forma curiosa si realmente era tan suave como lo aparentaba. Le encantaban sus pestaÃ±as completamente largas, esas pestaÃ±as que resguardaban unos ojos tan blancos pero tan difÃ-ciles de descifrar, descifrar el candado para ver su alma. Y como amaba sus labios, habÃ-a perdido la cuenta cuantas veces se habÃ-a quedado mirando esos labios y preguntando cÃ³mo se sentirÃ-an, y cÃ³mo se sentirÃ-a ella al besarlos. Â¿Se sentirÃ-a flotar? Â¿Se sentÃ-an como mariposas?, no lo sabÃ-a.

Y probablemente nunca lo sabrÃ-a.

â€”Neji.

â€”Â¿QuÃ© sucede? â€”respondiÃ³ aÃºn con los ojos cerrados.

â€”Yo...

CerrÃ³ los ojos y no continuÃ³. Su burbuja de ensueÃ±o explotÃ³ con un rayo de felicidad juvenil, escuchÃ³ las pisadas rÃ¡pidas de Lee hacia ellos. SonriÃ³ de forma sincera al escuchar que venÃ-a con su sensei, que hacÃ-a solo unos pocos dÃ-as le habÃ-an dado el alta en el hospital. Realmente los adoraba, adoraba a su equipo, no sabÃ-a quÃ© harÃ-a sin ellos, eran ellos los que la hacÃ-an sentirse una persona; no tan rota y atemorizada por esas pesadillas de la guerra. Eran las que la hacÃ-an sentirse alguien real y no un ser sin importancia que se perdÃ-a entre la multitud. Y tal vez, si su sueÃ±o tonto nunca se cumplÃ-a; sabÃ-a que tendrÃ-a a su equipo con ella, porque era su familia y le romperÃ-a el alma perder a su familia. Esa era la principal razÃ³n que callaba su corazÃ³n infantil y lo moldeaba con una capa de realidad para que se mantuviera sereno, adulto, apagado.

AbriÃ³ los ojos al sentir a los otros dos mÃ¡s cerca, y se topÃ³ con la sorpresa de que Neji la estaba observando. Ã‰l en realidad aÃºn no tenÃ-a el alta, debÃ-a seguir en observaciÃ³n varios dÃ-as mÃ¡s, pero

ella â€”conociendo a su compaÃ±eroâ€” habÃ-a aparecido esa maÃ±ana en su habitaciÃ³n con algo de su ropa, gracias a que Hanabi se la habÃ-a facilitado, y lo ayudÃ³ a escaparse. RecordÃ³ toda la salida riendo como tonta, en parte por actuar como niÃ±a y otra parte muy oculta: por portarse como una fugitiva, escapando con su amante secreto que buscaban casarse sin las miradas o aprobaciÃ³n de los demÃ¡s.

A veces le gustaban los sueÃ±os asÃ-, muy tontos, nada que ver con ella, pero la ayudan a soportar esos dÃ-as lÃºgubres.

Le sonriÃ³ a Neji como respuesta a su pregunta silenciosa, se sentÃ³ y buscÃ³ en su bolso los bentos que habÃ-a hecho antes de salir. Todos eran nutritivos, no eran lo mÃ¡s sabroso del mundo, pero tenÃ-an a personas que necesitan cuidados especÃ-ficos con ellos. Gai-sensei andarÃ-a en silla de ruedas hasta que Tsunade-sama hiciera un implante con el injerto de cÃ©lulas Senju, de igual manera aÃºn su cuerpo se notaba cansado por abrir todas las puertas en la batalla, y luego estaba el Hyuuga, que aÃºn le seguÃ-an monitoreando sus Ã³rganos vitales y necesitaba unas pastillas diarias, tal vez las necesitara de por vida. Ella no sabÃ-a mucho del tema porque no era buena en medicina y Ã©l no querÃ-a hablar de eso porque era un golpe a su orgullo. MordiÃ³ su labio y espantÃ³ esa nube triste que amenazaba con cubrirla, Lee venÃ-a corriendo, mientras llevaba a cuestas la silla de ruedas de su maestro, Gai gritaba que corriera mÃ¡s rÃ¡pido y su alumno no serÃ-a menos obediente.

â€”Â¡Corre, Lee!

â€”Â¡SÃ-!, Â¡Gai-sensei!

â€”Â¡Lee!

â€”Â¡Gai-sensei!

Tenten negÃ³ divertida mientras los veÃ-a aterrizar de una forma exagerada a centÃ-metros de ellos, Neji solo bufÃ³, pero presentÃ-a que tambiÃ©n adoraba esos momentos. Tal vez en medio de la guerra soÃ±Ã³ que fueran diferentes, peroâ€¦ se arrepentÃ-a; los querÃ-a asÃ-, ya no imaginaba un mundo con ellos tranquilos, o con un Neji diferente. Neji era perfecto hasta con sus pequeÃ±as imperfecciones.

â€”DeberÃ-a dejar de soÃ±ar â€”farfullÃ³, pero al notar que su compaÃ±ero la miraba raro, se sonrojÃ³, y se dio cuenta que aÃºn no le daba su bento.

Neji no mostrÃ³ ademÃ¡n de reÃ-rse de ella, solo asintiÃ³ la cabeza en agradecimiento cuando se lo entregÃ³, mientras los de las mallas verdes le gritaban que era la hermosa flor a la cual ella nunca se comparÃ³ o quisiera compararse. EstirÃ³ sus piernas en su lugar y comenzÃ³ a comer de forma pausada, disfrutando ese pequeÃ±o momento de todos juntos luego de la guerra. Escuchaba de forma atenta la gran conversaciÃ³n de su maestro, y los gritos entusiasmados de Lee, al igual que las pequeÃ±as palabras que lanzaba su otro compaÃ±ero.

En solo dos dÃ-as ya tenÃ-a que ir a Suna a hacer papeleo y actuar como embajadora, entonces volverÃ-a a pasar semanas o tal vez meses sin verlos a todos, los demÃ¡s ya sabÃ-an que ella irÃ-a, mÃ¡s no el tiempo que estarÃ-a ausente. Lee se habÃ-a ofrecido a cuidar a su sensei hasta que estuviera totalmente recuperado, mientras Hinata

â€”desde que volvieron de la guerraâ€” estaba cuidando a Neji, ya que vivÃ-an en el mismo clan y a pocos metros de distancia.

Eso lo molestaba. Ella no era una Hyuuga, y no vivÃ-a cerca â€”al contrarioâ€”, vivÃ-a en la otra punta de la aldea y siempre habÃ-a sido asÃ-, tampoco tenÃ-a mucho dinero ya que vivÃ-a por su propia cuenta, estaba bastante endeudada pero no lo dirÃ-a en voz alta. AsÃ- que lisa y llanamente, no estaba estratÃ©gicamente, ni financieramente, en posiciÃ³n de ayudar completamente a Neji. Aunque habÃ-a comenzado a ahorrar de a poco para mudarse mÃ¡s al centro de la aldea, y quien sabe, algÃºn dÃ-a tener su propia tienda de armas.

Al pensar en Hinata, mirÃ³ la frente de Neji, que ahora estaba totalmente libre, no habÃ-a bandana que la cubriera porque no estaba en servicio, ya no habÃ-a un sello que ocultar, esos pocos minutos con su corazÃ³n detenido habÃ-an hecho posible que el sello desapareciera. Ahora Neji era libre de la rama secundaria y de su destino. TenÃ-a tantas cosas que preguntarle, sobre que querÃ-a en su futuro, pero a Ã©l nunca le gustÃ³ hablar de ello, siempre era bastante fatalista y negado a aceptar ser el guardiÃ¡n de por vida del futuro lÃ-der del clan, pero ahora era diferente, era como esas aves libres que tanto amaba observar.

Como si unas cadenas imaginarias que lo ataban se hubieran quebrado, pero tambiÃ©n como si una pequeÃ±a cadena se atara a ella y le diera una pequeÃ±a esperanza que en un futuro algo podrÃ-a pasar.

â€”Â¿Tenten, cuÃ¡ndo sales para la misiÃ³n? â€”Ella mirÃ³ con la boca llena a Lee, el cual en algÃºn momento habÃ-a dejado de gritar y ahora centraba su atenciÃ³n en ella.

â€”En dos dÃ-as â€”respondiÃ³ orgullosa, ya que muy pocos estaban en buen estado fÃ-sico como para volver a ejercer, y seÃ±alÃ³ a todos con los palillosâ€” no importa que no estÃ© en la aldea, deberÃ¡n mandarme informes de su alimentaciÃ³n y rehabilitaciÃ³n, sino vendrÃ© para castigarlos a todos.

Lee asintiÃ³ de forma energÃ©tica y avisÃ³ que cumplirÃ-a todo lo que pidiÃ³, a pesar de Ã©l sÃ- estuviera en perfecto estado de salud y no necesitaba darle seguimiento de nada. Su sensei lloraba a lÃ¡grima viva y no paraba de decir cuÃ¡n orgulloso estaba de ella, lo cual la hacÃ-a sentir entre incÃ³moda y halagada. Neji por su lado, no armÃ³ una escena, sino que continuÃ³ comiendo, hasta que en un momento se dio cuenta que ella la miraba y levantÃ³ la vista.

â€”EstarÃ© bien, no necesitas preocuparte.

Su sonrisa tambaleÃ³ por un segundo, pero no demostrÃ³ dolor, esperaba tambiÃ©n una pequeÃ±a despedida de Ã©l. Aunque tal vez el otro lo hubiera presentido, porque lo escuchÃ³ suspirar cansado antes de acercarse y susurrar.

â€”No tardes tanto.

â€”Â¿Me extraÃ±arÃ¡s?, me siento halagada â€”dijo en broma y medio jugando.

Neji le dio una pequeÃ±a sonrisa en respuesta, y ella solo lo

observÃ³ como tonta por unos segundos. DeseÃ³ que realmente Ã©l la quisiera de vuelta pronto y no solo la quisiera para salvarlo de los futuros entrenamientos al cual lo pondrÃ-a su sensei en modo rehabilitaciÃ³n. Al sentir que su cara iba a enrojecer, saltÃ³ en su lugar y se dio golpes suaves en las mejillas con las palmas, al ver que todos pararon a verla, comenzÃ³ a reÃ-r para no tener que gritar de la vergÃ¼enza.

Dos dÃ-as despuÃ©s fue un dÃ-a nublado, ventoso, con indicios de una tormenta, las pequeÃ±as gotas que comenzaban a caer lo anunciaban. HacÃ-a unos minutos habÃ-a recibido unos pergaminos importantes del actual Hokage (aÃºn no se acostumbraba a ver a un sensei tan perezoso como Kakashi como lÃ-der, pero sabÃ-a que sus alumnos estarÃ-an orgulloso de Ã©l) y le deseaba un buen viaje. Ahora se encontraba en la puerta, cubierta de la lluvia gracias a un paraguas que tenÃ-a Lee, los otros por su salud, no podÃ-an salir y ella lo comprendÃ-a. Su compaÃ±ero llorÃ³ a lÃ¡grima viva como si no la fuese a volver a ver, y ella lo abrazÃ³ y le prometiÃ³ que solo irÃ-a de embajadora por pocas semanas, aunque realmente no sabÃ-a cuÃ¡nto tardarÃ-a.

DeberÃ-a sentirse mÃ¡s triste â€”eso suponÃ-aâ€” pero aÃºn se sentÃ-a malhumorada, la noche anterior quiso visitar a Neji, ya que gracias a su pequeÃ±o escape a los campos de entrenamiento lo habÃ-an puesto de nuevo en el hospital, pero Hinata con sus tartamudeos le avisÃ³ que estaba durmiendo y no podÃ-a pasar. SabÃ-a que no tenÃ-a que molestarse con alguien tan dulce como Hinata, pero esa molestia en su pecho al verla muy cercana a Ã©l, cuando ella solo estaba en la categorÃ-a de compaÃ±era de equipo, le molestaba. Pensar que algunos de esos sonrojos eran para su primo, aunque sonara enfermizo. Â¿Era malo estar celosa de alguien tan femenina y dulce como Hinata?, sabÃ-a que no era muy femenina, ni aunque usara vestido, que no sabÃ-a cuidar de una casa, vÃ¡lgame, ni siquiera tenÃ-a conocimientos de niÃ±os. A diferencia de la Hyuuga, ella no era femenina y delicada, Tenten era el perfecto estereotipo de kunoichi, una marimacha.

Se dio cuenta tarde que Lee la miraba preocupado, ella negÃ³ y aclarÃ³ que solo tuvo un momento de melancolÃ-a, pero el chico de las mallas puso un rostro serio y la tomÃ³ de los hombros.

â€”No sÃ© lo que es lo que te agobia querida Tenten, Â¡Pero yo, el guapo mÃ¡s guapo de esta aldea, te protegerÃ© de lo que te cause dolor!

Tenten sonriÃ³ de forma dulce y le dio un beso en la mejilla al chico, haciendo que el otro le diera una gran sonrisa. Le palmeÃ³ el brazo, limpiÃ³ una pequeÃ±a lÃ¡grima rebelde y puso una gran sonrisa de alegrÃ-a.

â€”Definitivamente el mÃ¡s guapo de todos. Cuida bien a Gai-sensei mientras no estÃ©, y no lo dejes correr con las manos de nuevo â€”lo amenazÃ³ con el dedo.

â€”Â¡Pero Tentenâ€¦!

â€”Nada de peros â€”se cruzÃ³ e hizo ademÃ¡n de ponerse seria, pero no pudo, y terminÃ³ sonriendo de nuevoâ€”, esperarÃ© con ansias las cartas de todos, yo tambiÃ©n enviarÃ© alguna cada vez que pueda.

â€”Â¿No dirÃ¡s que tambiÃ©n cuide a Neji? â€”preguntÃ³ de forma casi inocente su compaÃ±ero.

â€”Nejiâ€¦ â€”intentÃ³ que su voz continuara normalâ€”Tiene a Hinata, y a todo su clan, estarÃ¡ bien.

Y con esto, se alejÃ³ por la puerta, llevando a cuestas pergaminos importantes para entregar al Hokage, un bolso con su ropa, pergaminos sellados con sus queridas armas, unas mallas verdes que le regalÃ³ su sensei para que entrenara de forma cÃ³moda â€”porque los vestidos no eran cÃ³modos para Ã©lâ€”, una flor de las mÃ¡s hermosas flores de la pradera mÃ¡s guapa de las guapas de parte de Lee para que le hiciera compaÃ±Ã-a en el viaje y el aroma le recordara a su hogar, y de Neji solo llevaba un corazÃ³n roto que le susurraba que no tardara tanto.

SaliÃ³ sola, sin escolta alguna, sin una gran despedida.

TardÃ³ tres dÃ-as exactos en llegar, a un paso firme y constante, el cual solo la hizo llegar completamente agotada y soÃ±ando con grandes camas suaves, comidas eternas, grandes vasos de agua helada. Kankuro es quien la recibiÃ³ en la puerta, sin nada de lo que soÃ±Ã³, pero con una gran sonrisa en forma de bienvenida, y por un momento creyÃ³ que hizo bien en hacerse voluntaria para ser la nueva embajadora de Konoha.

El marionetista la recibiÃ³ como si fuera una vieja y gran amiga de muchos aÃ±os, y no una agradable conocida del fatÃ-dico examen chunnin en su aldea, o como una buena compaÃ±era en la Ãºltima guerra. A pesar de todas las protestas, llevÃ³ su bolso e ignorÃ³ que ella era hasta mÃ¡s fuerte que Ã©l, y por un momento, Tenten no pudo evitar hacer una comparaciÃ³n con Neji; el cual la dejarÃ-a cargando el bolso porque sabÃ-a que ella era extremadamente fuerte, por un lado alguien que reconocÃ-a su fuerza y por otro lado, el caballerismo, y el caballerismo en un mundo lleno de shinobis era algo para tomar en cuenta, apreciar. La acompaÃ±Ã³ todo el transcurso a su futuro departamento, entre risas, anÃ©cdotas tontas, charlas emocionadas de Tenten con sus nuevas armas y charlas efusivas de un Kankuro con nuevas marionetas, y en esas cuadras, Tenten llegÃ³ a pensar que tal vez el muchacho tenÃ-a razÃ³n y era como encontrarse despuÃ©s de tanto tiempo con un gran amigo.

Cuando abriÃ³ la puerta, Kankuro esperÃ³ en la puerta, le preguntÃ³ de forma divertida si necesitaba ayuda de nuevo con su bolso, ella de forma divertida bromeÃ³ un poco, pero querÃ-a estar un momento a solas. Se despidiÃ³ de forma efusiva, sabÃ-a que a la maÃ±ana siguiente deberÃ¡ encontrarse con el Kazekage, y el muchacho la obligÃ³ a prometer que a la salida de la reuniÃ³n, saldrÃ-an a almorzar.

â€”Me debes una cita y lo sabesâ€”dijo de forma orgullosa, haciendo que la chica lo mirara confundida.

â€”Nunca me pediste una cita Kankuro, y estoy completamente segura, a menos que la pidieras mientras peleÃ¡bamos con los zetsus yâ€¦

â€”SÃ-, exactamente.

â€”Â¿Â¡En serio!? â€”no pudo evitar gritar y soltar la botella de agua que habÃ-a tomado.

â€”SÃ- â€”dijo de forma petulante y se dio la vuelta para irse.

â€”Â¿Â¡Y yo aceptÃ©!?

La respuesta fue la risa de Kankuro que se perdÃ-a mientras bajaba las escaleras. Ella se quedÃ³ en la puerta de lo que serÃ-a su hogar por unos meses, sin comprender bien del todo lo que acababa de suceder. AÃºn seguÃ-a aquello en su cabeza a la maÃ±ana siguiente cuando hablÃ³ con el Kazekage y le daba unas cuantas Ã³rdenes â€”deberes como embajadoraâ€” para que siguiera mientras se hospedaba en su paÃ-s. Tenten sabÃ-a que el chico tenÃ-a su misma edad, pero no actuaba como uno, sino como el Kage que era y eso la intimidaba un poco, y que Temari estuviera como su ANBU personal y viera cÃ³mo intentaba no reÃ-rse de ella â€”o de algo, no comprendÃ-a que era tan gracioso para la rubiaâ€” la hacÃ-a sentir torpe y pequeÃ±a.

MirÃ³ con pena y empatÃ-a como pasaba Matsuri corriendo con una gran cantidad de papeles, tambiÃ©n como en un momento tartamudeÃ³ y cayÃ³, los papeles volaron y sintiÃ³ que estaba en navidad.

â€”Me ofrezco a ayudar a Matsuri en este tiempo â€”dijo de forma tranquila y segura, luego de que le aclarara todo sobre su hospedaje.

â€”Â¿Estas segura, niÃ±a? â€”Temari es quien le habla, el pelirrojo observaba todo en silencio.

â€”Claro.

MirÃ³ un poco orgullosa las caras incrÃ©dulas de todos, hasta de la propia chica a la que se ofreciÃ³ a ayudar.

Entonces los dÃ-as comenzaron a pasar de forma rÃ¡pida. Sus dÃ-as se resumÃ-an en despertarse, intentar peinarse, resignarse y hacerse unos rodetes, intentar no volar por culpa de las tormentas de arena mientras llegaba la torre del Kazekage, hablar un poco de forma amena con Gaara, ayudar a Matsuri por la maÃ±ana e intentar no tirar todos los papeles para firmar, interactuar de forma seria sobre los pergaminos que trajo, enviar mensajes al Hokage con reportes semanales, soportar las bromas de Temari, y todo se suavizaba a la tarde, cuando la esperaba en la puerta Kankuro para salir.

â€”Â¡PÃ¡salo lindo con tu novia!

Tenten se ponÃ-a roja cada vez que le gritaba eso la rubia, aunque siempre negase y dijese que ellos dos solo eran buenos amigos, Temari hacÃ-a oÃ-dos sordos a sus protestas. Normalmente Kankuro gritaba, y se volviÃ³ con el tiempo una pelea tonta de gritos sin sentido, hasta que ella o Gaara los frenaban.

â€”Yo no vivo molestando con que tiene el novio mÃ¡s vago de la historiaâ€¦ â€”Le decÃ-a Kankuro molesto, como un niÃ±o pequeÃ±o, al ser regaÃ±ado por su hermano menor.

â€”Creo que la llegaste a molestar mucho con Shikamaru, ella solo te

estÃ¡ dando una cuchara de tu propia medicinaâ€”respondiÃ³ en voz baja, un poco sonriendo, y aÃºn con las mejillas coloradas.

â€”Eres demasiado buena, Tenten.

â€”TambiÃ©n eres bueno, no pienses en lo contrario, es solo que te gusta hacer bromas.

Kankuro le sonriÃ³ y le prometiÃ³ que ese dÃa no se habÃa olvidado de llevar la billetera. Ese dÃa la llevÃ³ a un lugar no tan rÃºstico, sino mÃ¡s elegante, haciÃ©ndola sentir cohibida ya que no se sentÃa arreglada para la ocasiÃ³n, pero las bromas y las charlas de armas con el muchacho lentamente la hicieron olvidar cÃ³mo estaba vestida. Ã‰l la acompaÃ±Ã³ hasta la puerta y le dijo que esa semana saldrÃa a una misiÃ³n tranquila al paÃs de la Hierba, pero cuando volviera, le traerÃa algÃºn arma nueva y extraÃ±a, ella en un arrebato de felicidad saltÃ³ sobre Ã©l y le dio un beso rÃ¡pido en los labios. Pero cuando se dio cuenta de lo que hizo, se quedÃ³ blanca, toda su sangre bajÃ³ de su cara por la tonterÃa que hizo, Kankuro por su lado la mirÃ³ asombrado y algo incÃ³modo, pero le sonriÃ³ como si nada malo hubiera pasado. Ella querÃa disculparse, pero no podÃa, no le salÃa la voz. El marionetista se encogiÃ³ de hombros.

â€”No me molesta ser despedido todas las noches de esta manera.

â€”Kankuro, lo siento, yoâ€¦ â€”murmurÃ³ cohibida.

â€”No necesitas disculparte, en serio. Hasta dentro de unas semanas, Tenten.

â€”Suerte en tu viaje, Kankuro.

Ella no esperÃ³ como las otras veces hasta perderlo de vista, si no que cerrÃ³ la puerta y se lanzÃ³ a su sillÃ³n, mirÃ³ la pared, y se sintiÃ³ mal, como si hubiera hecho algo horrible. CorriÃ³ y buscÃ³ en su dormitorio un cajÃ³n lleno de cartas que recibiÃ³ estos meses fuera de Konoha, habÃa cartas casi diarias de Lee, cartas semanales de su sensei, algunas cartas aleatorias de otras personas, pero rebuscaba y solo encontrÃ³ ocho cartas que estaban separadas de las demÃ¡s, las cartas que recibiÃ³ de Neji. Esa noche sus ojos se llenaron de lÃ¡grimas, releyÃ³ esas cartas casi sin demostraciÃ³n de cariÃ±o y deseÃ³ volver su hogar, ese lugar que hacÃa meses no extraÃ±aba y se sintiÃ³ mal, se sentÃa ahogada. Cuando cayÃ³ dormida, soÃ±Ã³ con esas cartas a las cuales se durmiÃ³ abrazada, soÃ±Ã³ que Neji iba a buscarla y le pedÃa volver juntos a la aldea.

Se preguntÃ³ si Neji la extraÃ±aba tanto como ella lo extraÃ±aba a Ã©l, y una vocecita en su cabeza le decÃa que no, mientras una en su pecho le gritaba que sÃ.

Cuando cayeron esos tres meses sin Kankuro, pasÃ³ mÃ¡s tiempo con Matsuri e intentaba encontrar un tema de charla con Temari que no fuera sobre su amigo vago de Shikamaru, se dio cuenta que a pesar de que se hizo amiga de muchos vendedores, de otros inquilinos del departamento, extraÃ±aba mucho la presencia de su amigo. Se mordiÃ³ el labio al pensar que lo extraÃ±aba como reemplazo de Neji, y se sentÃa un monstruo, no querÃa hacerle algo asÃ a alguien, al cual

querÃa como uno de sus amigos mÃ¡s preciados. Pero no sabÃa con quiÃ©n hablar, Matsuri siempre soÃ±aba despierta con Gaara y mÃ¡s que ayudarle, ella terminarÃa ayudando a la muchacha enamorada, los shinobis amigos estaban descartados, asÃ que aunque sonaba horrible y una odiosa idea, buscÃ³ a Temari.

Porque era sÃºper normal hablar de problemas de corazÃ³n con la propia hermana mayor de uno de los chicos de los que iba a tratar el inconveniente.

â€”El Kazekage es tan lindo â€”suspirÃ³ emocionada Yukata.

â€”Pero yo soy su asistente personal â€”declarÃ³ orgullosa Matsuri.

â€”Â¡Vayan a trabajar y dejen de hablar de mi hermano!

Ese dÃa, Tenten estaba ayudando a llevar algo de cafÃ© y tÃ© a las reuniones, vio cÃ³mo las dos pobres chicas temblaban de miedo y literalmente salÃan corriendo de los celos de hermana sobreprotectora que sufrÃa Temari. ObservÃ³ cÃ³mo la mujer entraba a la oficina de su hermano, aquÃ©l dÃa no lo acompaÃ±aba como guardaespaldas â€”no era como si Gaara necesitara guardia personal, pero era la ilusiÃ³n que dabaâ€”, sabÃa que el pelirrojo estaba en una reuniÃ³n en otra habitaciÃ³n, asÃ que pensÃ³ en sus posibilidades de hablar.

Normalmente no encontraba el momento, o la ocasiÃ³n, tambiÃ©n muchas veces su cerebro la traicionaba y salÃa huyendo. Si su sensei la viera en estos momentos se sentÃa decepcionado de ella y la harÃa correr seiscientas vueltas de Suna a Konoha con una bolsa llena de gatos mojados en la espalda. AsÃ que no iba a desaprovechar el tener sola a Temari en el despacho de su hermano.

â€”Temari-sanâ€¦

La Sabaku No dejÃ³ de mirar los pergaminos que llegaron al despacho y la mirÃ³ intrigada, ella volviÃ³ a sentirse torpe y pequeÃ±a. Se moviÃ³ incÃ³moda en su lugar, y para evitar problemas, dejÃ³ con suavidad la bandeja en el escritorio.

â€”Â¿Puedo pedirle un consejo?

â€”Â¿De armas?, en esas cosas puede ayudarte mÃ¡s Kankuro, aunque me siento algo halagada de que me lo pidas a mÃ.

â€”No, es por otra cosa, â€”sintiÃ³ las mejillas arderâ€” problemas amorosos

â€”Temari suelta el pergamino de la impresiÃ³n y comienza a reÃr nerviosa.

â€”Â¿Yo?, Â¿Piensas que yo puedo ayudarte?

â€”Bueno, sÃ© que estÃ¡ de pareja con Shikaâ€¦

â€”Â¡No es mi novio!

â€”Â¡No! Â¡Lo decÃa por todos sus pretendientes! â€”dijo yÃ©ndose por la tangente al ver la negativa de la chica que se muestra alerta,

y esperÃ³ a que se calmara para continuarâ€” Â¿QuÃ© harÃ-a si estÃ¡ enamorada de alguien pero es imposible, buscarÃ-a a alguien mÃ¡s?

â€”PelearÃ-a por Ã©l, si lo quiero, serÃ¡ mÃ-o y de nadie mÃ¡s â€”le respondiÃ³ seria.

â€”Pero... Â¿Y si hubiera barreras que les impidiera estar juntos?

â€”TraerÃ-a ese culo vago para Suna quiera o no.

Tenten mirÃ³ divertida a Temari y no la corrigiÃ³, era la primera vez que la veÃ-a sonrojada e intentando excusarse, asÃ- que ella hizo ademÃ¡n de no haber escuchado la respuesta y le pidiÃ³ que se la repitiera. Claro que esta vez, dio una respuesta diferente, pareciÃ³ que la rubia se sintiÃ³ un poco mÃ¡s tranquila, sin deseos de continuar la conversaciÃ³n, tomÃ³ la bandeja y se marchÃ³. Aunque se quedÃ³ pensando en esas palabras que le dijo. Â¿DeberÃ-a pelear por Neji?

Se alejÃ³ del lugar y fue a dar una vuelta por los locales. Lo de pelear, la hacÃ-a dudar, Â¿TendrÃ-a la misma fuerza de voluntad que Temari, como ella serÃ-a capaz de sacar el culo vago de Shikamaru de Konoha, ella serÃ-a capaz de sacar el culo arrogante de Neji del clan Hyuuga?, no lo sabÃ-a, ese clan siempre le daba mala espina, le agradaba mucha gente de ahÃ- dentro pero eso no significaba que siempre aprobara su forma de tratar a la gente de su propio clan, siempre le doliÃ³ ver a Neji sufrir por la marca en su frente y sentirse impotente por no poder eliminar ese sello de la faz de la tierra. Cuando esa noche llegÃ³ a su departamento, vio tres cartas en su buzÃ³n, una de Ino, la cual le pedÃ-a urgentemente la nueva tendencia en moda en Suna y que le diera chismes jugosos, lamentablemente ella no sabÃ-a nada de esos dos temas, no le importaba mucho la ropa de moda y era torpe con los chismes. Aunque podrÃ-a contarle de Shikamaru, pero no era mala, no le harÃ-a eso al Nara. Pero era curiosa y querÃ-a ver la repercusiÃ³n, estaba segura que la primera boda que verÃ-an, serÃ-a la de ellos. DecidiÃ³ no responder, primero hablarÃ-a con Yukata que sabÃ-a mÃ¡s de moda, cuando le dijera bien quÃ© era lo que se perdÃ-a, le darÃ-a una buena respuesta a la carta de Ino.

La otra carta era de Kankuro, la primera luego de ese momento incÃ³modo, por suerte no decÃ-a nada sobre eso, le escribÃ-a emocionado que encontrÃ³ tres tipos de armas geniales y que una o dos ya pensaba agregarlas a una marioneta, pero antes de instalarlas se las mostrarÃ-a, hasta le dejarÃ-a la que le sobraba, y que no se preocupara porque las armas eran geniales. Ella se emocionÃ³ como colegiala soÃ±ando cÃ³mo serÃ-an esas armas y escribiÃ³ una respuesta exigiendo mÃ¡s informaciÃ³n. La Ãºltima carta la hizo sonreÃ-r como boba, era una carta de Neji, de esas pocas que mandaba, pero eran tan extensas que sentÃ-a que recompensaba lo demÃ¡s.

Le decÃ-a de todo y a la vez de nada, le contaba un poco de todos, algo de su clan, como iba su rehabilitaciÃ³n â€”parecÃ-a que ya le habÃ-an quitado las pastillas del tratamientoâ€” y podÃ-a en poco volver a ejercer de shinobi, le contaba de las fangirls que habÃ-a ganado Naruto, le contaba que le molestaba como Hinata parecÃ-a que estaba en el club. Pero luego le contaba mÃ¡s de su grupo, de cÃ³mo Gai ya podÃ-a correr y ya tenÃ-a peleas Ã©picas de piedra papel y

tijera con el Hokage-sama, y de Ã©l, le contaba que desde la guerra Hiashi tenÃa un ojo puesto en Ã©l. Ella deseÃ³ atravesar el papel, porque sabÃa que no lo escribiÃ³ y no lo demostrÃ³, pero sabÃa que el chico tenÃa miedo y algo de rencor aÃºn, pero se encontraba lejos, muy lejos, y no podÃa hacer nada para ayudarlo, ni para animarlo. EscribiÃ³ por horas una respuesta, desbordando en lÃneas ese amor que el otro no demostraba, como si Ã©l amor que sentÃa ella fuera suficiente para ambos.

DejÃ³ de escribir, soltÃ³ la lapicera, y se sintiÃ³ masoquista, recordÃ³ ese amor unilateral de Sakura para con Sasuke, ese amor unilateral de Kiba para con Hinata, y ese amor correspondido de Shikamaru para con Temari, y ella no querÃa algo unilateral sino que querÃa ser correspondida. A pesar de recordar las palabras de la rubia, ya no se sentÃa con fuerzas para pelear otra guerra contra un corazÃ³n de hielo, y la respuesta a esa carta nunca la mandÃ³, quedÃ³ abandonada en un cesto de basura.

Un mes y medio despuÃ©s, se encontraba en la puerta de Suna en compaÃ±Ãa de Gaara y Matsuri, Kankuro volvÃa con su grupo, y ella habÃa decidido sÃ o sÃ esperarlo, como Ã©l hizo en su momento. SonrÃo de felicidad al ver que venÃa en compaÃ±Ãa de un grupo de Konoha. Lee, Naruto e Ino venÃan a pocos metros, rÃo en voz alta al comprender la carta de Ino y por quÃ© le preguntaba por la moda de Suna. Pero dejÃ³ de reÃr, tuvo un mal presentimiento cuando el marionetista vio a todos socarrÃ³n y le guiÃ±Ã³ un ojo, un mal presentimiento que se intensificÃ³ cuando Kankuro atravesÃ³ a todo el grupo y se parÃ³ enfrente de ella con una sonrisa diferente, tonta. Se quedÃ³ en shock cuando pasÃ³ su mano por su nuca y se acercÃ³ hasta darle un beso en los labios en modo de bienvenida en frente de todos. Sabe que todo se torciÃ³, el grito de sus amigos y el de los de Suna lo sintiÃ³ como la alarma para la futura catÃ¡strofe.

â€”Te extraÃ±Ã©, cariÃ±o.

Y no se equivocÃ³.

.

* * *

><p><strong>Continuara...<strong>

* * *

><p><em><strong>Notas finales: <strong>*Sufre arcadas y convulsiona por escribir tanto hetero*. Kami perra, tienes suerte que me guste el nejiten y quiera a los personajes de Suna. Se nota que todo el bulling que te hacemos por hetero rindiÃ³ sus frutos, terminaste con dos amigas secretas jajaj, aunque eres una Senju perra y hamo molestarte, sabes que te quieroh :3_

_Ok, lamento si se ve ooc, pero no suelo escribir de ellos y lamento la futura mariconada que verÃ¡n con Gaara jaja (mentira, no me arrepiento de eso, culpa a mi amiga secreta que me dejo). __MÃ¡s adelante subo la continuaciÃ³n, tres capÃtulos o dos mÃ¡s, maldita perra suertuda..._

*se ahoga en yaoi*

_A los demÃ¡s ojala les guste esta historia, espero verlos pronto.
_

**Â¡Hasta luego!**

2. Chapter 2

**_Una Senju Marica cofRougecof fue mi auto-impuesta beta
:3_**

**Nota: **Ok, traje la segunda parte, la prÃ³xima semana traigo la tercera, aun no se si que termine en el prÃ³ximo capitulo y extenderlo un poco jajaj, ya verÃ©.

*huye de la aldea para volverse emo vengadora*

* * *

><p><strong>QuizÃ¡s, tal vez, definitivamente<strong>

* * *

><p><strong>.<strong>

IgnorÃ³ los gritos emocionados de Ino, ignorÃ³ la mirada extraÃ±a que le mandÃ³ Lee, tambiÃ©n como Naruto corrÃ-a hacia Gaara y casi lo asfixiaba con un abrazo, ignorÃ³ como Temari les silbaba al ver el beso, ignorÃ³ a los otros shinobis que los miraron divertidos. Sino que lo primero que saliÃ³ en su cabeza, fue agarrar la mano de Kankuro y llevÃ¡rselo a rastras, necesitaban aclarar eso que nunca se aclarÃ³ y aunque todo se viera tan torcido, necesitaba aclararlo ahora mismo.

â€"Â¡Chicos, soy muy joven para ser tÃ-a! â€"sintiÃ³ su rostro arder ante el grito de Temari, y mÃ¡s cuando escuchÃ³ la risa de los demÃ¡s, hasta la risa del propio marionetista.

Y tambiÃ©n sintiÃ³ que se volvÃ-a pÃ¡lida al darse cuenta de otro detalle. Rock Lee sabÃ-a, esa mirada, Lee sabÃ-a todo, y quiso gritar por los nervios.

Al Ãºnico lugar que se sentÃ-a segura era en su departamento, asÃ- que a pesar de la mente pervertida de los demÃ¡s lo llevÃ³ ahÃ-. Cuando quiso gritar, observÃ³ confundida como Kankuro â€"ignorando su rostro enojadoâ€" se iba la cocina y buscaba algo para tomar.

â€"Rayos, tenÃ-a sed.

â€"Kankuroâ€¦

â€"En serio, no sabes cuÃ¡nto esperÃ© para comer algo acÃ¡, la comida tÃ-pica de esa aldea es asquerosa, aunque tiene jutsus interesantes, ni hablemos de las armasâ€¦

â€"Â¡Kankuro!

Tenten apretÃ³ los puÃ±os, sus labios se volvieron una lÃ-nea tensa, y fue en ese momento que el marionetista dejÃ³ de bromear, dejÃ³ la

botella de agua y la mirÃ³ serio, aunque algo relajado.

â€”El besoâ€¦ â€”dijo, negando con la cabezaâ€” fue un error, aunque suene horrible, no siento ese tipo de interÃ©s romÃ¡ntico por ti, Kankuro.

â€”Lo sÃ©.

â€”Â¿Lo sabes? â€”se sentÃ³ en una silla por la noticia, sin comprenderâ€” Â¿Por quÃ© me besaste?

â€”Por celos â€”levantÃ³ una mano al ver que ella iba a protestarâ€”. Sin ofender Tenten, te quiero como amiga y nunca te vi de otra manera. Aunque me di cuenta por nuestras largas charlas que ya tienes un interÃ©s amoroso.

â€”Nejiâ€¦ â€”no lo negÃ³, comprendiÃ³ un poco a Kankuro y al mismo tiempo noâ€” pero Ã©l no vino.

â€”No, pero Lee sÃ-, e Ino, y diablos, esa chica sÃ- que ama los chismes â€”riÃ³ de forma escandalosa pero luego sus rasgos se suavizanâ€”. No es lindo verte triste por alguien que no pelea por ti, capaz si se entera de que tienes novioâ€¦

â€”Me hubiera gustado haberme enamorado de ti â€”confesÃ³ de forma sincera.

â€”Lo mismo digo â€”le sonriÃ³, pero de momento a otro su sonrisa se hizo maliciosa y corriÃ³ a su dormitorio, para comenzar a saltar en la camaâ€” Â¿Crees que Ino vendrÃ¡ pronto?

â€”Â¡Kankuro! â€”gritÃ³ completamente roja al ver que se disponÃ-a a recrear el otro.

Los dos dÃ-as siguientes â€”en que los de Konoha descansaban para luego marcharseâ€” se convirtieron en los mÃ¡s incÃ³modos de Tenten. Ino siempre la corrÃ-a y le pedÃ-a tarde de chicas para hablar de su novio falso, agradeciÃ³ enormemente los entrenamientos de Gai en esos momentos ya que tenÃ-a resistencia para correr varias horas seguidas. No daba la cara para ver a Lee, asÃ- que lo esquivaba todo el tiempo, aunque sabÃ-a que en algÃºn momento tendrÃ-a que hablar con Ã©l. Por suerte a Naruto nunca le interesaron los chismes amorosos, aunque de igual manera la felicitÃ³ cuando pudo, estaba mÃ¡s ocupado molestando al Kazekage que otra cosa. AmenazÃ³ a Kankuro para que hablara con su hermana; la rubia sabiendo parte de la verdad, se calmÃ³ y ya no la molestaba en privado, aunque en pÃºblico aÃºn continuaba, tal vez solo para ponerle los nervios de punto. Matsuri y Yukata estaban insoportables â€”no tanto como Ino, pero a estas las veÃ-a mÃ¡s seguido por trabajoâ€”, pero para desgracia de ellas, siempre Gaara salÃ-a a su rescate.

â€”Kazekage-sama, eres como un caballero galante con una gran armadura de arena salvÃ¡ndome de las locas.

â€”Es mi deber cuidar de nuestros invitados.

Momentos como estos, cuando veÃ-a a Gaara un poco sonrojado, querÃ-a correr y abrazarlo como la cereza gigante que era, tal como lo hacÃ-a Naruto todo el tiempo. Y no se equivocÃ³, cinco minutos despuÃ©s apareciÃ³ el rubio y saltÃ³ a la pierna del pelirrojo, pidiÃ©ndole

que le prestara su sombrero de Kage. Los dejo solos, necesitaba paz mental de momentos hilarantes, y decidiÃ³ que ese dÃ-a serÃ-a el que hablarÃ-a con Lee, era su mejor amigo, o como un hermano menor al que tenÃ-a que cuidar de todo mal, no podÃ-a hacerle eso a Ã©l.

Esa tarde, luego de ayudar en el papeleo y volver a escapar de Ino, citÃ³ a Lee en un restaurante tranquilo. Ã‰l llegÃ³ como siempre, con sus geniales mallas verdes y sus calentadores, con ese pelo de tazÃ³n perfectamente cortado, con esa sonrisa de la juventud y la postura heredada del fanatismo a Gai-sensei. Tenten estaba normal, vestida como una civil mÃ¡s, ignorÃ³ las miradas raras de los demÃ¡s comensales y le dio una gran sonrisa a
Lee.

â€”Â¡Tenten!

â€”Â¡Lee!

â€”Â¡Tenten!

Ella riÃ³ al punto que le saltaron las lÃ¡grimas y lo abrazÃ³ con toda esa fuerza que no pudo como cuando lo vio dos dÃ-as atrÃ¡s por problemas e inventos de novios falsos. Lee la tomÃ³ en sus brazos y la hizo girar de la emociÃ³n. Cuando se sentaron, estaban ambos mareados, pero no importÃ³, esperaron la comida, hablaron de cosas banales y cuando iban a pedir el postre, fue cuando comenzÃ³ a hablar.

â€”Leeâ€¦

â€”Â¿Esta vez que contarÃ¡s lo que te agobia, mi guapa compaÃ±era de la juventud? â€”el chico la tomÃ³ de las manos, y jurÃ³ haber visto llamas en sus ojos.

â€”SÃ-, te contarÃ© todo.

Tenten no supo desde donde comenzar, pero sabÃ-a que Lee algo suponÃ-a o imaginaba, asÃ- que comenzÃ³ desde el principio, desde cuando dejÃ³ de ver a Neji como un compaÃ±ero, desde cuando comenzÃ³ a soÃ±ar con los labios de Ã©l y cÃ³mo se sentirÃ-an, no tenÃ-a una fecha exacta, pero calculaba que habÃ-a sido luego de los exÃ¡menes chunnin desastrosos. Le contÃ³ lo inferior que se sentÃ-a cada vez que visitaba al clan Hyuuga, hasta de los celos irracionales hacia la pobre Hinata, de cÃ³mo sentÃ-a celos de toda chica que se acercara demasiado a Neji y cÃ³mo algunas noches se carcomÃ-a pensando con quiÃ©n pasarÃ-a la noche, si serÃ-a solo o con alguna compaÃ±Ã-a femenina. Le contÃ³ cosas que nadie sabÃ-a, cosas que tal vez solo Kankuro suponÃ-a pero nunca le ha dicho, como del miedo al rechazo, ya que ella no era Hyuuga y nunca estarÃ-a a la altura, de cÃ³mo nunca quiso confesarse por miedo a perder ese sentimiento de compaÃ±erismo que tenÃ-an todos, o perder amigos como Ã©l o senseis tan geniales como Gai. Le contÃ³ que Kankuro era solo un buen amigo, y solo tenÃ-a deseos de ayudarla. Le contÃ³ de las cartas de Neji, de cÃ³mo las respondÃ-a, y ese amor unilateral que le dolÃ-a en lo mÃ¡s profundo del alma, de cÃ³mo tenÃ-a pesadillas, y de cÃ³mo se sentÃ-a con todo aquello, como una adolescente tonta e infantil, del miedo al ser rechazada. Hasta le contÃ³ como sentÃ-a su corazÃ³n roto.

El helado que pidieron de postre se encontraba derretido, ya muchos clientes se habÃ-an ido y quedaban muy pocos adentro, comenzaron a

apagar las luces del lugar dando por finalizado todo e indirectamente avisando que tenÃ-an que retirarse. Lee estaba en silencio, con la cabeza gacha, ella tenÃ-a los ojos llorosos de nuevo, rayos, odiaba sentirse dÃ©bil, asÃ- que limpiÃ³ con fuerza las lÃ¡grimas antes de que cayeran. No esperÃ³ a su compaÃ±ero, pagÃ³ la cuenta y saliÃ³ afuera donde el aire frÃ-o de una noche desierta la golpeÃ³, intentÃ³ que sus pulmones se llenaran de aire, no querÃ-a perder a alguien como Rock Lee en el camino. Pero sus dudas y divagaciones fueron calladas cuando su amigo saliÃ³ a moco tendido del lugar, lloraba al punto de que sus ojos parecÃ-an cataratas, la tomÃ³ con fuerza de las manos.

â€”Nunca me perderÃ¡s Tenten, soy tu amigo, no te rechazarÃ© porque tu corazÃ³n haya florecido â€”su voz se cortaba por los hipidos gracias a su lloriqueo.

â€”Gracias Lee, no sÃ© quÃ© harÃ-a sin ti.

â€”Neji te ama, lo sÃ© â€”le dijo seguroâ€” querida flor de invierno, no estÃ©s triste, este guapo puede asegurarte que eres correspondida.

â€”No me ama â€”negÃ³ triste, pero le sonriÃ³â€”, pero gracias.

Lo soltÃ³, Rock Lee siguiÃ³ llorando emocionado hablando del amor que florecÃ-a en la juventud y otras cosas, ella solo sonreÃ-a triste al ver como intentaba animarla con frases exageradas y recalcando que Neji sÃ- la amaba, y que lo hacÃ-a desde hace mucho tiempo. Pero no podÃ-a creerle, tenÃ-a miedo, se conformaba con saber que no perderÃ-a a Lee en el camino si se llegaba a confesar. Aunque no sabÃ-a cÃ³mo habÃ-a pasado, le hizo prometer que cada dÃ-a que se sintiera muy triste, se pusiera esas geniales mallas verdes y que dejara que la fuerza de la juventud la dominara para sacarle todas esas malas vibras de su cuerpo. Si Ã©l escuchÃ³ todos sus lamentos infantiles, Â¿por quÃ© se negarÃ-a a usar de vez en cuando unas mallas extremadamente llamativas?

Cuando volviÃ³ a su departamento, lo hizo sola, aunque con el corazÃ³n menos pesado. AbriÃ³ los ojos al ver de lejos como Ino dejaba una carta en el correo, y le guiÃ±aba coqueta. Tenten temblÃ³, porque sabÃ-a que la rubia acababa de mandar todos los chismes que escuchÃ³, para que cuando llegara, diera los detalles mÃ¡s jugosos. SabÃ-a que entre aquello estaba el rumor asegurado de que Kankuro era su pareja. Luego de casi obligarla a que le dijera quÃ© fue lo que mandÃ³, intentÃ³ suprimir el grito indignado cuando Ino le contÃ³ orgullosa lo que mandÃ³ de ella. SaliÃ³ corriendo a su departamento a buscar papel de carta y lapicera para escribirle algo a Neji, no le importaba lo que pensaran los demÃ¡s de sus amigos o toda Konoha, realmente no querÃ-a que la persona que amaba pensara cualquier cosa, estaba demasiado exhausta emocionalmente para aquello.

La carta era concisa y tal vez desesperada, explicando paso por paso la informaciÃ³n que llegarÃ-a por parte de Ino sobre ella, tambiÃ©n aclarando que todo habÃ-a sido un error de su parte por la emociÃ³n â€”no querÃ-a decirle que realmente habÃ-a besado a Kankuroâ€” y pensÃ³ en salir corriendo a dejarla. Pero sabÃ-a tambiÃ©n que estaba alterada, y que serÃ-a mejor mandarla mÃ¡s calmada al dÃ-a siguiente, que la carta de Ino ya habÃ-a sido escrita, que ella no calmarÃ-a eso mÃ¡gicamente a menos que asaltara el correo y se llevara todas las cartas como una vulgar ladrona. Casi no durmiÃ³ esa noche al estar

pensando. Los rayos del sol la golpearon, fue al correo y dejÃ³ la carta que revisÃ³ diez veces para no dejar ningÃºn cabo suelto. Esa maÃ±ana no tenÃa que ir directo a la torre del Kazekage, tenÃa permitido llegar mÃ¡s tarde porque los de Konoha saldrÃan dentro de unos minutos exactamente.

Aunque aÃºn se sentÃa molesta con Ino, no era asÃ con Naruto, mucho menos con Rock Lee. ApareciÃ³ en la puerta con unas ojeras marcadas y una sonrisa cansada, Lee volviÃ³ a llorar desconsolado porque tenÃa que irse y le prometiÃ³ que seguirÃa mandando cartas todos los dÃas. Naruto la abrazÃ³ en modo de despedida y se lamentÃ³ por ella ya que en Suna no habÃa ramen, a Ino la despidiÃ³ de forma seca inconscientemente y la rubia se dio cuenta, pero no hizo ademÃ¡n de enojarse, se lo tomÃ³ tranquila con su coqueta manera de ser.

Luego de la despedida, Tenten entrenÃ³ con esa nueva arma que le regalÃ³ Kankuro todo el dÃa, toda la tarde, parte de la noche, hasta que los brazos y piernas le fallaron, su cuerpo comenzÃ³ a no responderle bien y su vista se nublÃ³ por el cansancio, entrenÃ³ hasta descargar toda esa rabia que la carcomÃa y la hizo dudar de quiÃ©n era, eso que la hacÃa ver como el ser mÃ¡s cobarde de todos cuando sabÃa que no lo era. Gaara es quien la encontrÃ³ en la noche, y con suavidad la cargÃ³ hacia su departamento.

â€”Realmente no puedes negar que eres como un prÃncipe con armadura dorada.

â€”Prefiero el rojo.

â€”Â¿QuÃ© hacÃas a esta hora? â€”le dice adormilada.

â€”Insomnio.

Ella no preguntÃ³ mÃ¡s, se sentÃa cansada hasta para hablar. Gaara tampoco hizo ademÃ¡n de continuar la conversaciÃ³n, la dejÃ³ en su cama y en una ventisca de arena se marchÃ³ por la ventana. SoÃ±Ã³ extraÃ±o esa noche, con elegantes prÃncipes pelirrojos, princesas adictas al ramen, guerreros con fuerza de la juventud, valientes caballeros de ojos blancos, un cirquero parlanchÃn con muÃ±ecos de porcelana, demonios que controlan el viento y brujas malvadas de cabellera rubia.

Una semana despuÃ©s de ese horrible suceso â€”de la carta que enviÃ³ Inoâ€” se sentÃa mÃ¡s calmada, intentaba serenarse entrenando hasta caer rendida y siempre era Gaara el que la rescataba en el desierto, pero al menos de esta manera su mente se mantenÃa ocupada en otra cosa y no en lo que realmente le preocupaba. Esta tarde encontraba volviendo luego de haber ayudado a Matsuri con problemas de orden otra vez en la torre, asÃ que irÃa a su casa, buscarÃa ropa cÃ³moda y se irÃa al desierto a practicar, pero al llegar a la puerta se quedÃ³ en shock, en silencio, un poco nerviosa, Neji la esperaba sentado en la puerta de su departamento.

Y no se mostraba feliz, al contrario, parecÃa enojado.

â€”Nejiâ€¦

Pero el muchacho no le respondiÃ³, solo entrecerrÃ³ los ojos, ella

sin saber quÃ© hacer, de forma temblorosa sacÃ³ las llaves de su bolsillo y lo invitÃ³ a pasar, pero Ã©l no la siguiÃ³, se quedÃ³ en la puerta, y de la misma manera ella, esperando algo. Algunos vecinos salieron y comenzaron a murmurar, jurÃ³ haber escuchado el nombre del marionetista, asÃ- que cuando escuchÃ³ el gruÃ±ido del Hyuuga, decidiÃ³ hacerlo entrar igual adentro y cerrÃ³ la puerta. El ambiente se volviÃ³ demasiado tenso y perdiÃ³ por un momento la valentÃ-a.

Neji recorriÃ³ con la mirada el lugar y se sintiÃ³ incÃ³moda, vio como Ã©l se sentaba en una silla de la pequeÃ±a mesita de la sala y ella se sentÃ³ enfrente, mientras jugaba con sus dedos. Tal vez fuera tonto, pero lo mirÃ³ de forma lenta, apreciando las diferencias que se notaban en Ã©l luego de no haberlo visto por ocho meses. Su pelo estaba mÃ¡s corto, pero no por eso era un desastre, seguÃ-a igual de hermoso que siempre, su cuerpo estaba cubierto una fina capa de arena gracias a las ventiscas asÃ- que no apreciaba si tenÃ-a una nueva cicatriz, pero le daba temor y cierta curiosidad su rostro, sus ojos cansados y enojados, las orejas que se apreciaban por falta de sueÃ±o, se sorprendiÃ³ al ver sus uÃ±as mordidas, siempre bromeaba que Ã©l sabÃ-a del cuidado personal mÃ¡s que ella. Pero hoy, era diferente, ella estaba arreglada, a pesar de la ventisca y el trabajo, habÃ-a seguido un poco los consejos de Matsuri y se vestÃ-a mejor, hasta habÃ-a cambiado de peinado.

Pero no entendÃ-a por quÃ© se mostraba tan enojado con ella, comprendÃ-a la carta de Ino ya que la habÃ-a obligado que le contara todo, la carta hasta contaba algo extraÃ±o de una aventura con Neji hasta con Gaara. AlgÃºn dÃ-a le pondrÃ-a tintura rosa en su pelo, no era alguien vengativa pero no le molestaban las travesuras. Ella habÃ-a mandado una carta al dÃ-a siguiente disculpÃ¡ndose y recalcando que todo era culpa de Ino, de ella no era nada, que era todo mentira, y al no recibir respuesta habÃ-a asumido que habÃ-a comprendido que era solo una carta tonta y no debÃ-a preocuparse, pero, si Ã©l vino, entonces, quizÃ¡sâ€¦

â€”Â¿Realmente me desprecias tanto?

Tenten abriÃ³ los ojos como platos y levantÃ³ la vista de sus manos, vio como el otro lucÃ-a algo derrotado, abriÃ³ la boca pero no supo quÃ© decir, realmente no entendÃ-a.

â€”Â¿Me odias?

â€”Nunca te odiarÃ-a â€”le respondiÃ³ de forma suave al no comprender el porquÃ© de esas preguntas.

Neji no la mirÃ³ y ella se sintiÃ³ fea, como si todos esos detalles de arreglarse mÃ¡s no funcionaran, querÃ-a verlo a los ojos, pero Ã©l girÃ³ su vista hacia el costado.

â€”EstÃ¡s cambiada, Â¿Es por Kankuro?

â€”Kankuro es solo un buen amigo, Â¿Es malo que me arregle?

â€”No â€”el castaÃ±o apretÃ³ los labios, como una fina lÃ-nea, ella se quedÃ³ prendada de ellos otra vez, al punto que no escuchÃ³ lo que le decÃ-a y lo obligÃ³ a repetirlo.

â€”Â¿Te divierten los rumores?, Â¿Es todo verdad?

â€”Â¡No!, nada de eso es verdad â€”respondiÃ³ un poco enojadaâ€”, te lo expliquÃ© todo en una cartaâ€¦

â€”No llegÃ³ ninguna carta â€”hablÃ³ de forma secaâ€”, desde la Ãºltima que mandÃ© no llegÃ³ nada tuyo.

â€”Â¡Puedes preguntarle a Matsuri, ella estaba cerca cuando la enviÃ©!

â€”Tal vez era una carta para alguno de tus amantes, quiÃ©n sabe, aunque bueno, tienes a Kankuro cercaâ€¦

No supo cÃ³mo sucediÃ³, pero se levantÃ³ de inmediato y rÃ¡pidamente golpeÃ³ a Neji en la mejilla. Ã‰l llevÃ³ una mano sorprendido a su pÃ³mulo, se silenciÃ³ y la mirÃ³, ella por su lado comenzÃ³ a sentir los ojos llenos de lÃ¡grimas y sintiÃ³ cÃ³mo su voz comenzaba a ahogarse.

â€”Te enviÃ© una carta, lo de Kankuro es un malentendido, es algo que comenzÃ³ con Temari y se extendiÃ³ de forma de broma, sÃ-, debÃ-parar apenas comenzÃ³ pero me causaba risa o me daba demasiada vergÃ¼enza, en ningÃºn momento sentÃ- algo mÃ¡s fuerte de amistad por Ã©l â€”llevÃ³ una mano a su caraâ€”, por lo demÃ¡s que decÃ-a Ino, el afecto que siento con Gaara es meramente ternura y tÃº mismo puedes asegurar que nunca fuimos nada, entonces, Â¿Porque crees tales cosas?

Dio una sonrisa rota, y no deseÃ³ ver el rostro de Neji.

â€”A la Ãºnica persona que amÃ©... â€”suspirÃ³ derrotada mientras sentÃ-a que todo se derrumbaba a su alrededorâ€” que amo, es a un Hyuuga arrogante. Solo te he amado a ti y a nadie mÃ¡s, hasta Lee lo supuso y si quieres estar mÃ¡s tranquilo, Kankuro ya lo sabe.

SintiÃ³ como Neji se acercÃ³, pero alejÃ³ de un manotazo su mano. Lo mirÃ³ enojada, con toda esa rabia que sentÃ-a cuando estaba confundida y que atacaba ahora al saber que el otro la trataba de una furcia, de que no confÃ-a en ella y creÃ-a mÃ¡s en unos chismes baratos. SentÃ-a que iba a perder la amistad de varios; podÃ-a ver llegar peleas verbales mÃ¡s dolorosas que las fÃ-sicas, y auguraba horribles misiones tensas, hasta un cambio de compaÃ±eros. Cuando escuchÃ³ a Neji tartamudear e intentar disculparse, solo la enojÃ³ mÃ¡s.

â€”Tentenâ€¦

â€”No hables mÃ¡s por favor, querÃ-as verme humillada, Â¿Para eso viniste?

vNo, escÃºchame, estos meses, yoâ€¦

â€”Â¿Â¡QuÃ©, Neji!?

El chico bajÃ³ la cabeza como un perro apaleado, intentÃ³ volver a hablar pero no le salieron las palabras, eso a ella solo le enojaba. Â¡Pero le dolÃ-a tanto! Lo observÃ³ hasta verlo ir a la puerta, ahÃ- fue cuando decidiÃ³ sacar finalmente esa Ãºltima roca en su pecho.

â€”Amo tu cabello castaÃ±o, es tan suave al tacto que podrÃa peinarlo todo el dÃa â€”su voz se fue apagando, y observÃ³ cÃ³mo Ã©l se quedaba en la puertaâ€” amo tus pestaÃ±as largas y espesas, amo tu perfil sereno, amo tus largos dedos de pianista, amo que seas mÃ¡s alto que yo y mÃ¡s fuerte, amo tu inteligencia, amo que sepas crear tÃ¡cticas, amo tu paciencia con nuestro sensei y nuestro otro compaÃ±ero, amo cÃ³mo puedes caer dormido debajo de un Ã¡rbol, amo tus susurros en mi oÃdo, amo que nunca te quejes de mis horribles bentos, amo que en las misiones me ayudes a curar mis heridas, amo cÃ³mo me dejabas ver tu marca del pÃ¡jaro enjaulado, amo esas noches que me contabas tus miedos, amo todas tus facetasâ€¦ â€”le sale un sollozoâ€” Pero ya no sÃ© Neji, me siento tan cansada de amar a alguien que no me corresponde, a veces quisiera no verte mÃ¡s y curar mis heridas.

EscuchÃ³ que la llamaba, pero lo ignorÃ³, a pesar de ser su propio departamento, ella es la que se marcha por la puerta, sentÃa que no podÃa respirar, alejÃ³ la mano que se cerniÃ³ en su hombro y corriÃ³.

Se perdiÃ³ dos dÃas en el desierto, hasta que Shukaku la encontrÃ³ y le preguntÃ³ entre burlas que le habÃa pasado, ella solo respondiÃ³ una cosa.

â€”Insomnio.

PasÃ³ un dÃa en el hospital, con suero por culpa de la deshidrataciÃ³n. Yukata y Matsuri fueron quienes la despertaron con sus lamentos, ella solo les sonriÃ³. Temari y Kankuro cayeron por la tarde, la retaron como a una niÃ±a pequeÃ±a que se mandÃ³ una travesura, le dijeron que se tomara la semana libre. La rubia se fue pronto porque tenÃa que irse a Konoha, mientras Kankuro le hizo compaÃ±Ãa toda la tarde mientras le relataba que parecÃa que habÃa algunas armas novedosas en el PaÃs de la Lluvia. Gaara llegÃ³ por la noche, ninguno durmiÃ³ y se hicieron compaÃ±Ãa en silencio. Tenten agradeciÃ³ mucho ese mutismo, y cuando creyÃ³ que iba a llorar, Ã©l en un torpe movimiento le palmeÃ³ la cabeza.

â€”Oh, mi galante caballero. Â¿Sabes que el ser que me salvÃ³ fue tu fiel corcel?

SonriÃ³ orgullosa al creer escuchar una pequeÃ±a risa del Kage. Realmente le gustaba Suna, momentos como aquellos, al ver como se preocupaban por ella, la hacÃan desear no irse jamÃ¡s. Con eso recordÃ³ que su estadÃa se terminarÃa en poco, y le suplicÃ³ a Gaara que la dejara quedarse un poco mÃ¡s.

El Kazekage se lo concediÃ³.

.

* * *

><p><strong>Continuara...<strong>

* * *

><p><em><strong>Notas finales: <strong>Ok, parece que algunas cosas se aclaran con Kankuro y otras cosas no marchan bien con Neji, pobre

nuestra querida protagonista. Es claro que la estadÃ-a de Tenten no serÃ¡ eterna, es por eso que en el final le suplica por mÃ¡s tiempo. Calculen que pasaron seis meses desde que llego a Suna, por ahÃ-, soy un desastre, no calcule el tiempo jajaja._

Espero que te este gustando Senju Perra.

**Â¡Hasta luego!**

End
file.